

El 52 por ciento de los médicos confía más en los fármacos de marca que en los EFG

A pesar de los esfuerzos de las administraciones por impulsar la prescripción por principio activo, persiste la creencia de que las marcas ofrecen mayor calidad que los genéricos (EFG). Según una encuesta de DM.com, en la que han participado 495 médicos, un 43,2 por ciento no cree que tengan la misma utilidad terapéutica y un 52 confía más en la marca.

LAURA FERRANDO
27/06/2007

A diferencia de lo que señalan las sociedades científicas -que consideran que la prescripción por principio activo coarta la libertad del profesional-, la mayoría de los médicos (el 60,9 por ciento) afirma estar de acuerdo o muy de acuerdo, según una encuesta sobre este modelo de prescripción realizada por Diariomedico.com a la que han respondido 495 facultativos. Aunque los resultados de la encuesta no tienen valor científico, llama la atención que, pese a esa actitud favorable, hasta un 57 por ciento afirma prescribir por principio activo para cumplir con los indicadores de la Administración y un alto porcentaje (el 43,2) no cree que marcas y genéricos tengan idéntica utilidad terapéutica. Hasta un 52,1 por ciento dice confiar más en la marca.

Pedro Cañones, secretario general de la [Sociedad Española de Medicina General](#) (SEMG), reconoce que la preferencia por la marca es bastante común aunque no haya nada que demuestre que los genéricos sean de peor calidad. "La ley da un margen del 20 por ciento de diferencia por arriba y por abajo respecto a la dosis definida, por lo que no sabemos si el tanto de más causa efectos adversos y el tanto de menos hace que el fármaco deje de ser eficaz".

La vicepresidenta de la Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (Semfyc), Ana Pastor, entiende que "los genéricos tienen que ser razonablemente equivalentes, aunque haya excepciones como en casos de enfermedades donde un mínimo de dosis afecte, cuando haya un margen terapéutico muy fino".

Factores externos

Para Julio Zarco, presidente de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (Semergen), la encuesta demuestra que los médicos no tienen claro que la prescripción por principio activo aporte más calidad: "Gran parte del colectivo no cree que sea lo idóneo porque se ve afectado por factores externos al ejercicio de la profesión: está condicionado por la Administración, no garantiza el cambio de medicamento y, en el caso de efectos secundarios, resulta difícil saber qué fármaco lo ha producido".

Por el contrario, Cañones resta importancia a que casi seis de cada diez médicos prescriban por la presión de sus administraciones: "De una forma explícita sólo ocurre en Andalucía".

El hecho de que el 79,6 por ciento de los médicos tenga en cuenta el precio del fármaco al prescribirlo no ha sorprendido a los representantes de las sociedades, para quienes el médico demuestra ser un profesional responsable y consciente del gasto que genera el capítulo de farmacia. La gran mayoría (el 74,8 por ciento) cree que la sustitución de un medicamento por otro (genérico por marca o genérico por genérico) sólo puede indicarla el médico.

Según la encuesta, el 53,6 por ciento no entiende que al prescribir por principio activo desconozca cuál es el producto concreto que haya tomado el paciente, mientras que el 46,5 por ciento opina lo contrario, lo que -a su juicio- dificulta la notificación de posibles reacciones adversas. El 71,7 por ciento se manifiesta preocupado por que este modelo de prescripción influya en la adhesión al tratamiento por parte del paciente. De hecho, ésta es una de las cuestiones que más critican las sociedades. Mientras para Cañones esta preocupación choca con la visión positiva de la prescripción por principio activo, sobre la que se manifiesta contrario, Zarco señala los riesgos en determinados enfermos: "Los polimedicados, crónicos y ancianos tienen verdaderos problemas para distinguirlos y se producen errores". Cañones señala a los pacientes mayores con dificultades sensoriales como los más vulnerables: "Las formas y los colores les sirven de guía y, si se les cambia, pueden tener problemas para el cumplimiento del tratamiento".

Como una posible solución propone lograr un pacto general para que no se les cambie el medicamento a las personas mayores. Las tres sociedades de primaria insisten en la necesidad de que los mismos principios tengan la misma apariencia de formato, color y tamaño.

"Nosotros queremos prescribir por principio activo, pero siempre que se haga por la denominación común internacional y los sistemas informáticos lo faciliten", dice Pastor. Semergen y SEMG, más beligerantes, critican que el modelo ponga en duda la capacidad prescriptora del médico.

DIARIO MEDICO